

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 72
Número, 2
2020

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

MONGE-LÓPEZ, C. Y GÓMEZ-HERNÁNDEZ, P. (2018). *Innovando la docencia desde la formación del profesorado*. Madrid: Editorial Síntesis, 338 pp.

La formación del profesorado se ha convertido, sin ninguna duda, en una pieza fundamental para que la docencia en todas las etapas educativas sea de calidad. Los continuos cambios en las leyes de educación y las diferentes demandas sociales invitan a realizar una renovación, centrada en herramientas y metodologías, para la adquisición de competencias útiles y reales que sea acorde con los tiempos actuales.

A lo largo de las páginas de esta obra, los coordinadores Carlos Monge y Patricia Gómez, en colaboración con profesores referentes que imparten docencia en los grados de Educación Primaria e Infantil, realizan un recorrido por cuatro bloques bien diferenciados, analizando diferentes realidades y aportando propuestas contrastadas para la mejora del modelo de enseñanza y aprendizaje en los centros educativos.

En el primero de ellos, que tiene como título “Aspectos introductorios”, se realiza una aproximación conceptual de innovación educativa, así como los diferentes modelos establecidos para la evaluación y gestión de la calidad de la misma. De igual forma, se desarrolla cómo los diferentes marcos (legislativo, formativo, teórico e investigativo) del sistema educativo español, desde el inicio hasta hoy en día, instan al profesorado a la formación continua y a la búsqueda de una innovación en consonancia con los tiempos actuales.

En el segundo bloque del libro, que lleva como título “Qué está ocurriendo en las facultades de

Educación”, se realiza un análisis sobre qué acontece en la didáctica en estos centros universitarios en la actualidad. En primer término, se comparte un estudio comparativo entre una universidad española y una inglesa, analizando las competencias que deben adquirir los estudiantes en los Grados de Educación Primaria e Infantil, atendiendo a las exigencias que se establecen en el marco de referencia del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Muchos de los elementos a mejorar ponen la solución en la incorporación de nuevas metodologías de una manera adecuada, contenido que puede verse desarrollado en las experiencias docentes que comparten un gran número de profesionales españoles en las siguientes páginas del libro.

La variedad de las experiencias expuestas, en busca de una mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje, nos permite encontrar un amplio abanico de evidencias reales que pueden servir de inspiración al lector para posibles adaptaciones.

En las primeras propuestas desarrolladas se observa la pretensión de conectar los centros educativos escolares y las Universidades de Málaga y Valladolid en busca de aprendizajes significativos. En ambas encontramos acciones que ponen a la innovación social en el eje principal. Los estudiantes, convertidos en agentes de cambio positivo, pretenden ayudar a la comunidad adquiriendo una relevancia en su compromiso social a través de la cooperación y el voluntariado. Otro de los ejemplos

nos lleva a la Universidad de Murcia, en la que se pretende transformar la docencia vertebrando el arte con el aprendizaje basado en proyectos (ABP); una realidad diferente a la que encontramos en la Universidad de Valencia, donde el aprendizaje cooperativo es la estrategia escogida para abordar contenidos y competencias de Didáctica de la Música. Además, la suma de numerosos docentes de varios centros universitarios muestra cómo la aplicación del aula invertida (*flipped learning*), la evaluación formativa o el aprendizaje basado en proyectos (ABP) y el aprendizaje cooperativo se pueden incorporar de forma efectiva en distintas asignaturas, contextos y realidades.

El tercer apartado de esta obra, "Aportaciones de las TIC", tiene como protagonista al uso que se otorga, en la formación del profesorado, a diferentes herramientas digitales que se engloban dentro de las tecnologías de la información y la comunicación. En primer lugar, desde la Universidad de Oviedo, la Universidad de Cantabria y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) se ofrece un ejemplo del potente uso que tienen las formaciones *online* a través de los MOOC (*massive open online courses*). Sin duda, representan oportunidades para aprender sin límite desde cualquier lugar que tenga conexión a Internet. También, en la Universidad de Alcalá se muestra las implicaciones docentes

y el uso educativo que puede tener el videojuego en el aula, así como experiencias de alfabetización digital empleando teléfonos móviles en una escuela de Brasil. La Universidad de Burgos expone cómo la red social Twitter se puede implementar en la educación superior como medio de aprendizaje. Por su parte, la Universidad de Salamanca recurre al modelo de presentación PechaKucha como herramienta para exponer contenido audiovisual en el canal de la universidad.

Para finalizar, el bloque "Algunas propuestas para la investigación" recurre a la investigación-acción como medio de indagación, atendiendo a la teoría y la práctica. Para ello se exponen dos experiencias. La primera se centra en el desarrollo de un programa de aprendizaje cooperativo llevado a cabo con estudiantes de altas capacidades; y en la segunda se plantea un análisis sobre los rasgos de personalidad que tiene un docente innovador, así como su posible influencia en el alumnado.

Sin duda alguna, estamos ante una obra inspiradora que hará reflexionar a docentes de ayer y de hoy. A los que ejercen desde hace años, a los que acaban de llegar y a todos aquellos que están por venir, con el fin de poder mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje en la enseñanza reglada.

Pablo Sotoca Orgaz
Universidad de Alcalá

SANTOS REGO, M. A. (ed.) (2020). *La transferencia de conocimiento en educación. Un desafío estratégico*. Madrid: Ediciones Narcea S. A., 229 pp.

Este libro surge como resultado de un arduo trabajo de investigación y reflexión promovido por diferentes profesionales de la pedagogía comprometidos con la educación y la transferencia del conocimiento como eje transversal de la propia acción educativa, que entrelaza investigación y repercusión social conformando un intercambio bidireccionalmente beneficioso.

En esta obra cobra especial protagonismo la influencia de la transferencia del conocimiento como herramienta relevante para todos los profesionales involucrados en la mejora de la pedagogía contemporánea. Así pues, se recogen once capítulos divididos en dos partes. La primera de ellas hace referencia a reflexiones teóricas sobre la transferencia de conocimiento en educación desde una perspectiva teórica; y la segunda parte aborda el tema principal desde un punto de vista más experiencial, recogiendo algunos proyectos de alcance en la investigación educativa.

El libro comienza con un capítulo que se posiciona en relación con la necesidad de estimular el entorno de transferencia de conocimiento en las universidades, viendo estas como los principales productores de conocimiento científico, tecnológico, social y humanístico. Los siguientes capítulos recogen argumentos llamativos en cuanto a la poca información existente sobre transferencia de conocimiento, especialmente en las Ciencias de la Educación, y propone fomentar una mayor colaboración entre los diferentes profesionales, creando de esta manera una perspectiva

interdisciplinar, teniendo todo ello como fin último el contribuir al bienestar de la ciudadanía. Asimismo, se considera que se ha de reducir la distancia entre comunidad científica y sociedad en general, animando para ello a participar a la ciudadanía en las decisiones vinculadas a la actividad científica, destacando que el foco de atención no debe simplemente centrarse en la generación de conocimiento, sino también en la trascendental tarea de considerar las preocupaciones sociales que esto implica.

Se continúa la lectura realizando un repaso legislativo sobre la temática que se aborda, incidiendo en la innovación y lo que supone en cuanto a la transferencia del conocimiento. Además, en los capítulos que siguen se proporciona un valioso protagonismo al aprender haciendo y al papel de la motivación como elemento clave en los procesos de enseñanza-aprendizaje. A su vez se recogen interesantes aportaciones, tales como que la investigación ha de ser vista desde una perspectiva que vaya más allá de la mera transmisión de conocimientos y que se contemple la óptica de la transferencia. Se finaliza esta primera parte retomando la idea de que se han de implementar estrategias de actuación que favorezcan los procesos de intercambio, así como se ha de reflexionar sobre la utilidad real, efectividad y verdadero alcance de las investigaciones que se realizan.

En relación a la segunda sección, se contemplan aspectos relevantes como la necesidad de que desde la universidad surjan ciudadanos

comprometidos y responsables y no sean elementos aislados en una sociedad en continua evolución, siendo la transferencia el pilar de un aprendizaje verdadero. El octavo capítulo, por su parte, se centra en la importancia de la transferencia del conocimiento desde el ámbito de la diversidad y la inclusión, con significativa influencia de la cooperación mutua entre líderes institucionales, investigadores y colectivos de la comunidad universitaria, a fin de ser coherentes con el modelo social al que se pretende dar respuesta. Se continúa con un capítulo centrado en competencias y en cómo uno de los grandes objetivos de la universidad ha de ser el enriquecimiento cultural y humano de la sociedad, vinculado todo ello al entorno en que se inscribe la universidad, viendo la obligatoriedad de una reconceptualización de la idea tradicional de la misma como transmisora de conocimiento, pasando a adquirir valor destacado el ver la universidad como un sistema dinámico en el que debe existir una interacción entre los distintos agentes sociales implicados.

Los últimos capítulos recogen llamativas experiencias que reflejan las posibilidades de desarrollo comunitario a través de la intervención de profesionales de la educación y se proporcionan evidencias

en cuanto a la correlación entre investigación socioeducativa y la evaluación de políticas públicas que generen productos de calidad y validez. Se cierra el volumen hablando sobre cómo la economía del conocimiento sitúa a las universidades en una posición social clave, por lo que fomentar la innovación en las mismas se convierte en factor crítico que permite generar una sociedad intensiva en conocimiento.

La recomendada lectura de este libro permite realizar un atractivo recorrido por distintas reflexiones sobre la transferencia del conocimiento, considerando que “resulta necesario concebir y practicar la transferencia de conocimiento educativo como una herramienta útil para la creación de futuro, como un instrumento al servicio de la mejora de la condición humana” (p. 208). En definitiva, la auténtica transferencia genera beneficios económicos y sociales, supone un impacto social y presenta un destacado protagonismo en cuanto a una posible mejora de la sociedad siendo, por tanto, una temática que cualquier profesional de la educación debe conocer y manejar.

Laura García Docampo
Universidad de Santiago
de Compostela

SANTOS REGO, M. A., VALLE ARIAS, A. Y LORENZO MOLEDO, M. (eds.) (2019). *Éxito educativo. Claves de construcción y desarrollo*. Valencia: Tirant Humanidades, 318 pp.

Tradicionalmente se ha vinculado el éxito educativo con el rendimiento académico y, por lo tanto, con el rendimiento en clave de calificaciones. Pero ¿se puede, o se debe, determinar el éxito académico de una persona en función de cuánto rinde

académicamente? Diversas investigaciones defienden que el éxito educativo va mucho más allá de la obtención de calificaciones altas en unas determinadas pruebas administradas, en muchos casos, vacías de objetividad, validez y coherencia.

En esta línea, la obra pretende revisar la tradicional asociación entre éxito educativo y rendimiento académico, invitando a las personas lectoras a un cambio en el lenguaje que responda verdaderamente a lo que concierne al éxito educativo: el desarrollo integral de la persona. A partir de esto, el volumen se estructura en tres partes: una primera parte en la que se exponen diversas cuestiones que afectan al logro del éxito, una segunda que se centra en las metodologías de trabajo y una tercera parte que recoge ideas para intervenir en diversos contextos.

La primera parte del libro, conformada por cinco capítulos, se centra en la concepción del éxito educativo en clave de estudio y motivación. Es decir, cuestiones que influyen en cierta medida en el desarrollo del éxito educativo, tales como los deberes escolares, el rendimiento académico, las estrategias empleadas por el alumnado en su proceso de aprendizaje y el papel de las emociones. El primer capítulo aborda, desde una perspectiva sociocognitiva, el constructo motivacional, diferenciando entre el bagaje propiamente motivacional y el volitivo; el segundo capítulo destaca la utilidad de los deberes escolares, de acuerdo con una serie de condiciones y restricciones, tales como la implicación del alumnado y del profesorado, el acompañamiento de las familias, la calidad de las tareas y el tiempo dedicado; el tercer capítulo trata de identificar las características diferenciales del alumnado en cuanto a su rendimiento académico y ofrece una serie de pautas de intervención dirigidas a toda la comunidad

educativa, con el objetivo de transformar el fracaso académico en éxito educativo; el cuarto capítulo se centra en el desarrollo de estrategias y técnicas como la supervisión de la comprensión, la distribución del tiempo y la búsqueda de ayuda al estudio para la mejora del aprendizaje; y el quinto capítulo, que cierra esta primera parte del libro, representa un camino de reflexión acerca de lo que se entiende por emoción y de qué forma interviene la misma en los procesos de aprendizaje, destacando como ingrediente fundamental para el logro del éxito educativo el adecuado desarrollo de las competencias emocionales, y exponiendo la necesidad de incluir experiencias de educación emocional en todas las etapas académicas.

La segunda parte de la obra, distribuida a lo largo de cuatro capítulos, enlaza las metodologías activas de trabajo, destacando la relevancia de la neuroeducación y las tecnologías emergentes, con la orientación para el éxito educativo. Así, el sexto capítulo incide en la necesidad de un cambio metodológico en la educación que convierta al alumno en el protagonista de su proceso de aprendizaje, y ofrece una serie de estrategias didácticas para lograrlo; el séptimo capítulo destaca las aportaciones de la neurociencia para la mejora de los procesos educativos y formula una serie de retos que la escuela actual debe poner en marcha; el capítulo octavo se acerca a las implicaciones que las tecnologías emergentes pueden tener en la educación, y ofrece una serie de propuestas sin perder de vista en ningún momento que se

trata de herramientas que han de integrarse en el proceso educativo desde la óptica pedagógica; y el capítulo noveno defiende que para alcanzar el éxito educativo del alumnado es fundamental la orientación permanente a lo largo de la vida, de forma integral, coordinada y planificada y teniendo presente constantemente la diversidad de factores que intervienen en la trayectoria personal del alumnado.

La tercera y última parte del libro articula, a lo largo de cinco capítulos, intervenciones situadas en contextos concretos como son la familia, la escuela o el ámbito comunitario, además de ofrecer una serie de visiones sobre el desafío del éxito educativo en la formación profesional o en relación con las competencias léxica y matemática. El capítulo décimo muestra la importancia de la interacción entre familia, escuela y comunidad, y pone de manifiesto la repercusión de la implicación de todos los agentes mencionados en el rendimiento académico de la infancia; el capítulo onceavo sugiere cómo gestionar una pedagogía de éxito en clave

inclusiva, concretamente la relacionada con el alumnado de origen inmigrante; el capítulo doceavo se adentra en la atención a la diversidad en el contexto de la formación profesional básica, relacionando los conceptos de éxito educativo y empleabilidad; y los dos últimos capítulos que cierran el volumen tratan de establecer la relación entre el éxito educativo y sus áreas de estudio, la competencia léxica y la competencia matemática, y aportan ideas para la intervención.

Como se puede constatar, se trata de una obra bien articulada y fundamentada, de fácil lectura y contextualizada en el momento histórico actual, cuyo aporte teórico y práctico permite hacer frente a las tentativas de banalización del éxito educativo. Este libro abre la puerta a un mundo nuevo donde el éxito educativo se vincule necesariamente con el desarrollo integral del individuo e invita a la persona lectora a reflexionar sobre ello.

Milena Villar Varela
Universidad de Santiago
de Compostela

TRIPIANA MUÑOZ, S. (2019). *Estrategias eficaces de práctica instrumental. Primeros pasos al estudiar una obra musical*. Granada: Editorial Libargo, 162 pp.

Este libro desempeña un papel primordial como herramienta de trabajo que trasciende al mero aprendizaje instrumental, aportando competencias muy básicas pero fundamentales en la formación de futuros instrumentistas y docentes. Destaca por su capacidad de analizar minuciosamente el papel que ejercen ocho estrategias de práctica instrumental cuya eficacia ha sido avalada por los testimonios de

grandes intérpretes, docentes e investigaciones actuales. El texto expone la necesidad de llevar a cabo programas didácticos que aborden una práctica instrumental estratégica, intensa y deliberada, no solo durante el aprendizaje de una nueva obra musical, sino a lo largo de toda la práctica artística.

Tras una pequeña introducción en la que la autora explica brevemente

cómo ha sido el génesis de la obra, esta se estructura en diez capítulos, el primero de los cuales, “Buscando estrategias de práctica instrumental”, supone un interesante punto de partida. En él se plantean algunos interrogantes como ¿se nace con talento musical, o es la persona dedicada a la música la única responsable de su propio éxito? En respuesta a estas preguntas la autora expone que aunque durante mucho tiempo se ha creído que la capacidad musical de una persona estaba delimitada al nacer, esta idea ha sido rebatida desde el siglo pasado por autores como Ericsson, Krampe, Tesch-Römer, Hallam, Gabrielsson, Williamon, Valentine, etc., quienes consideran que la mayor parte de la sociedad posee la capacidad necesaria para hacer música, y que los diferentes resultados musicales obtenidos son fruto de los distintos niveles de práctica, oportunidades, motivación y estrategias de estudio individual.

En el segundo capítulo, “Práctica fragmentada: la estrategia más sencilla”, se presenta la primera estrategia que consiste en una ejecución fragmentada, dividiendo la complejidad y alentando a progresar a cada intérprete desde el ámbito más simple hasta la mayor complejidad. Como expone la autora, son muchos los grandes intérpretes de variadas especialidades instrumentales que utilizan con gran éxito esta estrategia.

Posteriormente, en “Práctica con máxima concentración: la estrategia más agotadora” nos explica la importancia de vivenciar el presente durante la ejecución musical.

Existen muchos estudios sobre la concentración que demuestran que el estado de concentración puede ser controlado por el individuo hasta alcanzar un estado tan profundo llamado *flow*, que equivale a estar absorbido plenamente en una actividad.

El siguiente capítulo, “Adecuación ergonómica: la estrategia más natural”, sugiere el uso eficaz del cuerpo humano como un ingrediente más de la práctica instrumental exitosa. Se trata sin duda de una interesante estrategia que puede llevarse a cabo gracias al movimiento natural, la economía motriz (máximo rendimiento y mínimo esfuerzo), la influencia de la gravedad, la integración de la respiración y la búsqueda del apoyo como medio de seguridad. En definitiva, cualquier instrumentista debe buscar la mayor comodidad y naturalidad posible con su instrumento.

A continuación, en “Mensajes de autoorientación: la estrategia más constructiva”, la autora hace referencia a la utilización de todo tipo de mensajes durante el estudio, como mensajes de autoayuda, de advertencia, de apoyo, de recuerdo, etc. Es muy interesante comprobar cómo un instrumentista puede influir directamente en su rendimiento musical, simplemente proporcionándose mensajes constructivos a sí mismo durante la práctica.

En el capítulo 6, “Escucha autocrítica: la estrategia más analítica”, la propuesta sugiere percibir el sonido correctamente, efectuando, si fuese necesario, una retroalimentación con la ayuda de medios

audiovisuales de audio y vídeo. Es muy frecuente que los estudiantes de música se encuentren tan involucrados en la producción del sonido que con frecuencia se olviden de prestar atención al sonido. Inicialmente, la autora presenta la opinión al respecto de grandes músicos y pedagogos, después expone varias investigaciones relacionadas con el tema y finalmente propone tres sencillas propuestas para la aplicación de esta estrategia imprescindible para todo músico.

La estrategia tratada en el siguiente capítulo, “Lectura precisa: la estrategia más preventiva”, persigue tocar con la máxima corrección desde la primera lectura de la obra, aislando la dificultad, analizando su naturaleza y asumiendo un margen de aceptabilidad sin que el ansia de perfeccionismo se convierta en una obsesión para la persona que interpreta. En este caso presenta cinco interesantes propuestas, entre las que me gustaría destacar la última, que persigue derribar la idea del perfeccionismo exagerado en la interpretación musical.

En el siguiente capítulo, “Práctica indirecta: la estrategia más extendida”, la autora recomienda alterar el modo de ejecución ordinario de la obra musical, alterando el *tempo* de la interpretación, generando nuevos retos a resolver o bien realizando nuevas combinaciones rítmicas

acrecentando la dificultad existente en la obra escrita.

En el capítulo noveno, “Respeto al límite actual: la estrategia más prudente”, se presenta una propuesta que implica la aceptación del límite técnico-interpretativo individual con el instrumento, lo que implica que cada intérprete debe adecuar su repertorio al momento presente. Intentar abarcar aquello que no podemos alcanzar, lo que puede ser muy frustrante para un músico.

Para finalizar, en “Pasión, perseverancia y... ¡adelante!” la autora subraya como imprescindible la importancia del esfuerzo constante, del deseo de alcanzar una meta y la pasión que cualquier músico puede conseguir en su trabajo diario.

En mi opinión, se trata sin duda de un libro imprescindible para cualquier músico, con el que aprenderá a racionalizar y aprovechar al máximo su tiempo de estudio. Con su lectura puede intuirse el inmenso y exhaustivo trabajo de búsqueda documental realizado por la autora, así como admirar su capacidad de síntesis al extraer y sistematizar los consejos de grandes intérpretes y pedagogos en ocho estrategias de práctica instrumental fundamentales para todo músico.

José Carlos Egea Martínez
Conservatorio Superior
de Música de Aragón